

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO
MAESTRIA EN PSICOANÁLISIS CON MENCIÓN EN
EDUCACIÓN

II PROMOCIÓN

EXAMEN COMPLEXIVO

Previa a la obtención del Grado Académico de Magister
en Psicoanálisis con mención en Educación

“MALESTAR EN EL AULA UNIVERSITARIA EN TIEMPOS DEL
OTRO QUE NO EXISTE, DE REDES SOCIALES Y EFICIENCIA
ACADÉMICA”

ELABORADO POR

Lcda. Mabel Valeria González Cogliano

Guayaquil, a los 25 días del mes de febrero de 2015



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
SISTEMA DE POSGRADO

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

YO, Mabel Valeria González Cogliano

DECLARO QUE:

La Tesis “Malestar en el aula universitaria en tiempos del Otro que no existe, de redes sociales y eficiencia académica” previa a la obtención del Grado Académico de Magíster, ha sido desarrollada en base a una investigación exhaustiva, respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan al pie de las páginas correspondientes, cuyas fuentes se incorporan en la bibliografía. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance científico de la tesis del Grado Académico en mención.

Guayaquil, a los 25 días del mes de febrero año 2015

EL AUTOR

Mabel Valeria González Cogliano



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

AUTORIZACIÓN

YO, Mabel Valeria González Cogliano

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, la publicación en la biblioteca de la institución de la Tesis de Maestría titulada: “Malestar en el aula universitaria en tiempos del Otro que no existe, de redes sociales y eficiencia académica”, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 25 días del mes de febrero año 2015

EL AUTOR

Mabel Valeria González Cogliano

Dedicado a mi Rafaela y su paciencia en todos esos fines de semana sin mamá.

Agradezco a mi madre, Aracely y a mi padre, Franklin, por su incansable apoyo en todas mis aventuras profesionales. A mi hermana, Marilú, por ayudarme a tener más cortas mis oraciones y más claras mis ideas.

A Carlos, Tina y Naomi, por esa discusión en whatsapp, que le dio más forma al tema de este trabajo y por las infinitas horas que hemos pasado reflexionando en este imposible de educar.

A mis profesores: Nora, Fabián, Mónica, Ma. Victoria, Héctor, Mario, Silvia, Elena, Clara, Ma. Cristina, Daniel, Piedad y Hebe, por las innumerables veces en las que Lacan se me hacía incomprensible y con su lucidez me ayudaron a comprender un poco.

Contenido

Introducción.....	8
SECCIÓN 1 La universidad como dispositivo hoy	10
La universidad devaluada	12
Esa linda postal universitaria.....	15
SECCIÓN 2 El enjambre y el desamparo.....	17
Eso que es enjambre y que zumba alrededor	21
La voracidad de la mirada: te miro, me miras, te veo mirarme, veo si me miraste.....	25
SECCIÓN 3 El malestar de los desengañados.....	28
Los huérfanos de nuestras aulas.....	29
El dummy de la cátedra.....	32
CONCLUSIONES Ese imposible al que nos dedicamos.....	34
Tabla 2 La universidad y sus posibilidades de lazo con los cuatro discursos.....	35
Bibliografía.....	37
Anexos.....	43

Introducción

La universidad por ser un dispositivo cultural, genera un malestar que es constitutivo de cualquier institución humana que pretenda regular la pulsión. Esta institución en particular ha cambiado mucho desde sus orígenes, desde una época en la que operaba el Nombre del Padre a la nuestra en la que está claramente declinando. Esta declinación tiene dos efectos: primero, el surgimiento de feroces intentos de ideal, en los procesos de acreditación, calidad y evaluación universitaria, que no son otra cosa que intentos fallidos de propinarle investiduras imaginarias a ese maestro y esa universidad, con autoridad simbólica debilitada. Segundo, el incremento en el habitual malestar en el vínculo educativo, que hace que los dos sujetos interactuando en ella, el sujeto docente y el sujeto estudiante sufran nuevos síntomas y resquebrajamientos en dicho lazo social.

Sumémosle a esto que los sujetos estudiantes están inmersos en una realidad, efecto también de ese Otro inexistente, que inaugura ese carnaval de identificaciones que son las redes sociales y el internet, que va a cambiar para siempre el lazo social esperado en el aula, Por un lado el estudiante siente que ya no necesita al maestro para acceder al saber, ya no le reconoce el lugar de Sujeto supuesto saber y tampoco lo necesita para identificarse con él.

En suma, pareciera que lo que hay es un simbólico que desfallecido no logra agujerear el imaginario, ni el de los estudiantes tomados por la imagen, ni el de los ideales de procesos de calidad y eficiencia educativa. Caben entonces las preguntas, la universidad como dispositivo en la cultura ¿Puede generar mecanismos de regulación de los sujetos? ¿Está intacta la investidura social que se le asume al docente? ¿Logra arrancar al sujeto universitario ese compromiso con el saber o al menos despertar su deseo? Se tratará de reflexionar en torno a esto en las secciones de este ensayo. El objetivo general de la presente revisión es: 1. Explorar las características del malestar que aqueja a los dos sujetos involucrados en el aula universitaria, el sujeto docente y el sujeto estudiante. Como objetivos específicos se propuso, 1.1 Describir en qué medida los procesos de acreditación y evaluación universitaria son intentos en el orden imaginario de compensar el debilitamiento simbólico de la universidad como dispositivo, 1.2 Describir

brevemente ciertos efectos subjetivos que provoca el fenómeno de las redes sociales en los jóvenes que acuden a las aulas universitarias, 1.3 Explorar el malestar del sujeto estudiante debido a los cambios en el ejercicio de las funciones paterna y materna y la declinación de la Ley en la contemporaneidad y 1.4 Explorar el malestar del sujeto docente en tiempos en los cuales su autoridad está cuestionada y sus posibilidades de ubicarse en distintas posiciones, usando como referente teórico los cuatro discursos de Lacan.

En la sección 1, *La universidad como dispositivo hoy*: se hará una breve reflexión acerca de cuáles fueron las finalidades de la universidad desde sus inicios hasta nuestros tiempos. Primero, en *La universidad devaluada*: se realizará una descripción del dispositivo universitario, en tiempos de declinación de la función paterna. Segundo, en la sección *Esa linda postal universitaria*, se reflexionará en relación a Los procesos de evaluación y acreditación universitaria como muestra de los ideales de perfección y calidad, exacerbación de lo imaginario que el simbólico contemporáneo no logra agujerear

En la SECCIÓN 2, *El enjambre y el desamparo* se hace una Breve descripción de los efectos subjetivos de la comunicación virtual en redes sociales. Primero, en la subsección *Eso que zumba alrededor*, se habla de los entornos de las redes sociales como esos nuevos escenarios de lazo social y procesos de alienación y separación de los sujetos. Luego, en *La voracidad de la mirada: te veo, veo que me ves, veo que ves que te he visto*, se realizará una exploración de cómo las fotos y todas las imágenes que circulan en las redes sociales tienen atrapados y fascinados a los jóvenes en procesos de identificación imaginaria.

En la SECCIÓN 3, *El malestar de los desengañados*, se hace un recorrido por el malestar de los dos sujetos que interactúan en el aula universitaria, el sujeto estudiante y el sujeto docente. En la subsección, *Los huérfanos de nuestras aulas*, se trata de describir a los jóvenes que asisten a nuestras clases como hijos absolutos de estos tiempos líquidos, con Padres simbólicos y de la realidad, totalmente desdibujados. En *El dummy de la cátedra*, a través de la metáfora del DUMMY, y dos sus acepciones en Inglés, se intentará describir la destitución de la otrora inmutable autoridad del

catedrático e ilustrar a través de esto, las diferentes posiciones subjetivas en las que se coloca el docente universitario hoy.

Finalmente, en *Ese imposible al que nos dedicamos*, se exponen algunas reflexiones acerca del desafío que implica educar hoy a pesar de la autoridad destituida y de la desregulación y falta de deseo de los estudiantes. La educación como invención que pretende primero, asumir el malestar estructural que genera, segundo, aceptar que el resto pulsional es imposible de educar y tercero, comprender que el único motor que mantendrá al dispositivo funcionando será el deseo del docente y su trabajo para que, renunciando a ideales imposibles, aceptando su tachadura, pueda dar un lugar, ojala, para el deseo de sus estudiantes

SECCIÓN 1 La universidad como dispositivo hoy

La universidad es una de las instituciones humanas más antiguas de la historia, las primeras universidades (como las concebimos en Occidente) aparecen alrededor del siglo XII. Por ser una institución que nace de las entrañas sociales, responde a momentos particulares de la historia humana, desde aristas culturales, religiosas, sociales y políticas. Trindade (2013), en su trabajo resume las diferentes respuestas históricas que la universidad ha ensayado estos nueve siglos desde su nacimiento hasta nuestros días e identifica unos ciertos momentos, como grandes hitos dentro de las transformaciones que ha sufrido esta institución. En la siguiente tabla se resumen:

Tabla 1 La universidad y sus respuestas históricas

TIPO DE UNIVERSIDAD	SIGLO	CARACTERÍSTICAS
La medieval	XII	Estructura similar a la de otras “corporaciones” de la época Bajo control de la Iglesia o emperadores cristianos, creada para formar clérigos, letrados, eruditos. Educaba para el estatus, no para el mercado
La del renacimiento	XV	En la emergencia de los estados nacionales, expansión comercial, se abre al humanismo, a las letras y a las artes
La de la reforma protestante	XVI	Primera escisión en su institucionalidad, rompe con monopolio de la teología católica

La de la reforma bonapartista	Fines del siglo XVIII	En el reinado del pensamiento racional y la importancia creciente de las ciencias, vulgarización de las ciencias por parte de los enciclopedistas
La de la reforma humboldtiana y sus derivadas: La alemana, La francesa y La inglesa, La americana	Siglo XIX	Se incorpora la investigación como un elemento inseparable de la enseñanza. Se divide el saber en disciplinas Destinadas a formar cuadros para el estado, desde facultades profesionales independientes Una elevación en el nivel del trabajo científico y a un notable aumento en su volumen
La Latinoamericana	Siglo XX	La producción en masa de certificados educativos

Fuente: Elaboración propia basada en Trindade (2013) y Brunner (2007)

Por otro lado, la universidad tiene, a más de naturales acomodos históricos, unas finalidades y razones de ser que la definen de muchas maneras, entre estas tenemos, como un lugar de producción y enseñanza de un saber (Derridá, 2012), como lugar de formación de las élites (Brunner, 2007; Halsey, 1966), como centro de la cultura y la enseñanza de aptitudes profesionales (Santos, 1998; Jasper, 1965; Kerr 1982; Ortega y Gasset 1982), y en definiciones más contemporáneas, como centros de cultura, conocimiento e investigación (de Bolonia, 1989). Santos (1998, pág.226) la describe como el “lugar en el cual, una época se hace consciente de sí misma, cuyos miembros se congregan por amor a la verdad y se comprometen a buscarla sistemáticamente”. Finalmente, La UNESCO (2009), señala que la Universidad, como agente que facilita la educación superior, hoy más que nunca se enfrenta a desafíos titánicos, pues la coloca como fundamento de la investigación, la innovación y la creatividad de nuestras sociedades contemporáneas globalizadas y en crisis. En todas estas definiciones hay claras convergencias en torno al saber, la cultura y lo social como punto de partida y llegada de la universidad.

Sin embargo, el Psicoanálisis tiene concepciones divergentes de las expuestas anteriormente, en torno a lo formativo, lo educativo, partiendo desde que coloca a educar entre las otras dos profesiones imposibles, gobernar y psicoanalizar,

es decir comienza a concebir lo educativo dentro de una imposibilidad, la imposibilidad de hacer con lo pulsional “eficazmente”.

El acto educativo, ya se lleve a cabo en la escuela, colegio o universidad, debe habérselas con procesos de tramitación pulsional, constitución del lazo social, gestión de lo simbólico, todo esto, dentro de un frágil marco transferencial.

Según Bustamante (2013), un dispositivo basado en una promesa:

“La escuela, entonces, es un lugar que se puede caracterizar como el dominio de los mecanismos regulativos, comandados por actos performativos en estricta articulación: se trata de un dispositivo que ha de ser permanentemente declarado por alguien investido socialmente, toda vez que no se trata —como nada en la cultura— de algo connatural a una pretendida evolución del sujeto. Una vez declarado el dispositivo, se constituye mediante una promesa, cuyo sentido pragmático es el de hacer una requisición, de arrancar un compromiso” (pág. 10 y 11)

Dado lo expuesto anteriormente, la universidad como institución, al proponerse finalidades tan ambiciosas, necesita consolidarse hoy como un dispositivo excepcional. Pues si bien es cierto, históricamente se le ha exigido que produzca: letrados, eruditos, críticos, humanistas; ahora se espera que responda a casi todas las problemáticas humanas, desde las micro, como los deseos de superación de los sujetos, hasta las macro, como la pobreza, el calentamiento global, etc. Cabría la pregunta, como institución social ¿Puede la Universidad, con su constitución y estructuras contemporáneas, estar a la altura de tremendos ideales?

La universidad devaluada

Múltiples autores han analizado y descrito, en qué medida el tránsito histórico de la universidad ha ido modelando, deformando y en ciertos sentidos diluyendo, su finalidad inicial de producir eruditos y buscar el saber. Naishtat (2008) por ejemplo señala que la universidad ha hecho un tránsito entre aquellas utopías del ideal de la ilustración, que pretendía emancipar al ser humano, a nuestros más modestos principios de especialización e hibridación contemporáneos.

Por otro lado Santos (1998), identifica tres grandes misiones actuales de la universidad: investigación, enseñanza y prestación de servicios, y recalca

que, aunque de manera sutil, se ha hecho desaparecer el compromiso con lo cultural de la universidad, para ser reemplazado por el compromiso con lo empresarial. Se pasó entonces de unas finalidades más o menos filosóficas a una “multiplicidad de funciones”. El autor antes mencionado, (1998, pág.227) citando el informe 1987 de la OCDE identifica diez finalidades de la universidad, que entre otras hacen referencia a educar, investigar, preparar mano de obra calificada, fortalecer la economía, certificar para altos niveles de empleos, propiciar la movilidad social de hijos de familias proletarias, prestar servicios comunitarios, preparar para el liderazgo y proponer paradigmas de aplicación nacional. Es decir, se ha pasado del conocimiento universitario que en un nivel clásico era disciplinar y jerárquico, en el cual eran los investigadores los que decidían sus objetos de estudio y preguntas de investigación amparados en su homogeneidad en conocimientos y referentes simbólicos, a un conocimiento pluriuniversitario, heterogéneo, transdisciplinar que hace eco de las muchas voces sociales, históricamente silenciadas en los discursos universitarios. En palabras de Santos, se ha cambiado la unilateralidad del conocimiento por la interactividad, mediada por las Tecnologías de Información y Comunicación (TICs), la sociedad de ser un objeto interpelado por la ciencia, se ha convertido en un sujeto que la interpela de vuelta. Gibbons et al (1994), por otro lado, habla un poco de lo mismo, pero le llama modo 1 de conocimiento y modo 2, caracterizando al segundo como fruto de procesos de heterogeneización de las fuentes de conocimiento, proliferación de otros sitios de producción de conocimiento (think tanks, agencias gubernamentales, laboratorios privados, observatorios de organizaciones de la sociedad civil, etc.) y la flexibilización de las posibilidades combinatorias de los campos o disciplinas, haciendo que actualmente sea posible dividirse en sub campos, combinarse, recombinarse e incluso disolverse, de acuerdo a otras demandas que ya no están unificadas por la universidad o sus investigadores.

En consecuencia, por estas transformaciones de la estructura y finalidad de la universidad, su hegemonía y legitimidad mismas se ven amenazadas, por nuevas dinámicas de producción de conocimiento y nuevos agentes que compiten con ella en la consecución de objetivos.

Según Santos (1998, pág.229), la universidad contemporánea pasa por tres crisis fundamentales:

1. De hegemonía, ya no es la encargada exclusiva para formar profesionales, pues el Estado y la sociedad dan también a otras múltiples instituciones ese encargo.
2. De legitimidad, por la tensión entre dos extremos, por un lado la jerarquización de saberes y capacitación especializada y por otro, la democratización y configuración de lugar de movilización social para hijos de familias proletarias.
3. De institucionalidad, por un lado la autonomía y la consagración a valores intrínsecos de su naturaleza inicial y por el otro, a factores como la eficiencia y la calidad, tomados de las lógicas empresariales.

En consecuencia, la universidad es una entre muchas otras instituciones que produce mano de obra, se le exige que sea al mismo tiempo democrática en su acogida y rigurosa en sus procesos de formación y finalmente, se le promete autonomía, pero no para que persiga sus ideales declarados de búsqueda del saber, y construcción de sociedades mejores, sino para que esté a merced de las tiranías del mercado global con exigencias como la de formación permanente. Es decir se la fractura, se la descabeza, pero, en nuestras sociedades contemporáneas, ¿acaso alguna institución social ha podido salir victoriosa de estos descabezamientos? ¿Hay hegemonía, legitimidad e institucionalidad por ejemplo, en el Estado o en la Familia contemporáneos?

Algo que podría ilustrar esta triple crisis de la universidad y de otras instituciones es el concepto de Nombre del Padre, en tanto Ley y su declinación, es decir la función paterna. Zelmanovich (2008) explica cómo esta función regula contextualizada siempre por cada cultura:

“Esta función es la condición de posibilidad para una estructuración normativa del sujeto en la medida que logra introducir al "cuerpo del desborde pulsional" en una regulación social (es decir, en los modos en que se tramita el "no- todo es posible" en cada cultura particular). Anuda al sujeto con el lenguaje a partir de lo cual puede quedar marcado por el saber que construyen las leyes, sobre el estatuto que tiene lo prohibido y lo permitido en su cultura”

Meneses (2004) aclara que esta Ley va a estar remitida, no solo a la cultura, sino también al devenir histórico de la colectividad que pretende regular, adicional a esto, en la obra Del Otro que no existe y sus comités de ética, (Miller; Laurent, 2006), se complementa esto con la exploración de la función

paterna o el Nombre del padre en la época freudiana y en la época lacaniana, se explica cómo en la época de Freud es el reino del nombre del Padre, nombre que luego Lacan retoma, para actualizarlo y ponerle fin con el matema $S(A)$, donde el significante Otro aparece tachado y el nombre del Padre se pluraliza en nombres del padre, y con esta frase no solo lo pluraliza sino que lo pulveriza, socavando el lazo que supuestamente une el significante con el significado en el equívoco *les noms du père* (los nombres del padre) y *les non dupes errent* (los desengañados se engañan), Miller finalmente hace alusión a esta época lacaniana como la época de los desengañados, de la errancia, en su doble significación de vagar y equivocarse.

Esas crisis actuales de institucionalidad vienen a ilustrar la crisis de institucionalidad y hegemonía del Nombre del Padre, ya en su época Lacan hablaba de esta crisis, de ese padre pluralizado, pulverizado, humillado que no lograba con un solo significante aglutinar y ordenar. Nuestra universidad está devaluada y tiene que habérselas con esa fractura para desde allí intentar responder a sus importantes encargos. ¿Cómo hace entonces la universidad para con estas fracturaciones e inconsistencias recomponer su imagen?

Esa linda postal universitaria

Los procesos de globalización y por lo tanto de unificación que cambiaron al mundo para siempre, han afectado por supuesto a la universidad también. Se ha querido resolver ese desfallecimiento simbólico, del que se ha hablado en secciones anteriores, por medio de implacables procesos de estandarización, Bustamante (2013, pág. 307) lo resume como “(...) cuando la educación ofrece un espacio propicio a la tentación de idealizar, homogenizar y deshacerse del malestar...”

Actualmente, casi no queda ninguna universidad en el mundo que pueda abstraerse de los discursos de calidad. No solamente que la universidad debe responder a encargos contradictorios y titánicos, sino que debe hacerlo en condiciones de “eficiencia” y dicha eficiencia debe ser medible y cuantificable, para que sea factible evaluarse e incrementarse ad infinitum. Las

universidades se han sometido a veces obligadas por el Estado y en otros casos voluntariamente a procesos de evaluación y acreditación. Certificaciones de calidad como el ISO 9000 y el proceso de Bolonia (1999), colocan a la universidad a jugar el juego de la competitividad, ya sea que como en el caso de la certificación ISO, dicha competitividad vaya dirigida a una gerencia eficaz o como en Bolonia, vaya enfocada a un ideal menos profano que el anterior, el de “asegurar a las futuras generaciones la educación y la formación necesarias que contribuyan al respeto de los grandes equilibrios del entorno natural y de la vida” (1999, pág. 31). Entonces, la universidad se acopla a estos nuevos discursos de eficiencia, que aparentemente la harían incluso más atractiva:

Puesto que la validez y eficacia de una civilización se puede medir a través del atractivo que tenga su cultura para otros países, necesitamos asegurarnos de que el sistema de educación superior europeo adquiera un grado de atracción mundial igual al de nuestras extraordinarias tradiciones culturales y científicas (de Bolonia, 1998, pág.4)

¿Qué es entonces lo que hay detrás de esta acreditación imparable? Miller, afirma que no solamente hay un Otro que llama a sujetos, a instituciones, a la evaluación, es que en cierta forma, esos mismos sujetos, esas mismas instituciones, suplican ser evaluados:

Consentir ser evaluado es mucho más importante que la operación misma de evaluación. Hasta podemos decir que la operación consiste en obtener el consentimiento a la misma operación. “¡Sí, sí, solicitamos ser evaluados!” La evaluación efectivamente se solicita y, a partir del momento en que uno lo solicita, está ya casi evaluado, acreditado. (Miller; Milner, 2004)

Al parecer la necesidad de atenuar lo incómodo, lo angustioso de no tener referentes sólidos, ha volcado a las instituciones contemporáneas a obsesionarse por los protocolos, por los estándares, por la evaluación como unos semblantes que no alcanzan a tener estatuto de garantía simbólica, de Ley, de ordenamiento, sino que apenas se contentan por ordenar series, es decir por unificar todo y a todos, para que al constituir esas series, se pueda dar un semblante de orden. Las acreditaciones nacen de mandamientos superyóicos tiránicos que “(...) imponiéndose de manera desmedida como exigencia pura, constituyen una Ley insensata que desconoce la Ley.” Radiszcz (2009, pág. 21). Esta ley insensata basada en una serie de ideales

imposibles, que a diferencia del ideal del yo que tiene una función pacificadora, se constituye, como diría Miller, en una especie de A (Otro) glotón, sin tachadura, que pretende engullirlo todo en sus protocolos e indicadores, sin escapatoria:

La evaluación se ha convertido hoy en el modo como dotar de garantía —esa es la pretensión— al objeto que está en juego en las relaciones entre los seres humanos. Nada escapa a lo que ha venido a llamarse el «discurso de la evaluación». Cualquier producto que pretenda hacerse entrar en el mercado debe pasar por un estricto control de calidad que lo valide para ser comercializado. Se convierte, así, en el producto de su propia evaluación. (Ruíz, 2013)

Pues, como todo mandato superyóico, invita a un goce, en palabras de Freitas (2012) donde predomina “el goce obsceno de la transparencia” y a lo único que se le permite faltar, es a la falta misma.

En conclusión la universidad, durante sus nueve siglos de existencia ha trajinado por una serie de propósitos y finalidades, primero de erudición, luego de humanismo y finalmente de productividad, para seguirle el ritmo al mundo globalizado, intentando desde sus fracturas e inconsistencias responder a la sociedad, al Estado, al mercado, en el clima de la evaluación obscena, de la acreditación infinita, de la falta que falta, constituyéndose en una institución a la que se le pide demasiado.

Decir que se le pide demasiado podría sonar exagerado, pero cabría primero explorar en qué época se ubica esta universidad sobre exigida y de qué naturaleza es la angustia que se le exige tramitar en los sujetos que en ella interactúan.

SECCIÓN 2

El enjambre y el desamparo

Internet es el corazón de un nuevo paradigma sociotécnico que constituye en realidad la base material de nuestras vidas y de nuestras formas de relación, de trabajo y de comunicación. Lo que hace Internet es procesar la virtualidad y transformarla en nuestra realidad, constituyendo la sociedad red, que es la sociedad en que vivimos.

Manuel Castells

Los sujetos contemporáneos, postmodernos, incluso hipermodernos son desinhibidos, neo desinhibidos, ‘desamparados’ sin brújula, desorientados

Jaques Alain Miller

Esa universidad que se ha tratado de retratar en páginas anteriores, está instalada en una sociedad en red gracias al fenómeno del internet, Castells (2000) lo describe como un “medio de comunicación, de interacción y de organización social”. Este fenómeno global ha estado en franco ascenso en las últimas décadas, los niveles de penetración del internet han crecido exponencialmente, como lo muestran las estadísticas elaboradas por el reporte 2010 de la International Communication Union, en donde se afirma que el número de usuarios creció de 400 millones en el 2000 a 1700 millones en el 2009, alcanzando el 26% de la población mundial.

Sus innumerables usos y las posibilidades que nos proporciona lo convierten en un invento increíble, Leiner et al (pag. 22, 2003) afirman que el internet es al mismo tiempo “capacidad de transmisión global, un mecanismo para la diseminación de la información y un medio de colaboración e interacción entre los individuos...” Previo a su aparición, las comunicaciones ya habían sido transformadas con el telégrafo, el teléfono, la radio y la televisión, pero, como aseguran Bargh and McKena (2004) el internet introduce cambios significativos en las posibilidades y calidad de dichas comunicaciones, combinando de maneras insospechadas las características de sus predecesores, por ejemplo aunque es interactivo como el teléfono y el telégrafo, y al igual que ellos supera grandes distancias, puede al mismo tiempo alcanzar millones de personas al instante como la radio y la televisión. El internet nos ha impactado masivamente y al mismo tiempo nos ha ido influenciando en lo más íntimo y cercano, la manera cómo nos relacionamos e interactuamos con los otros, la manera en la cual creamos lazos sociales. Pues, en palabras de Bargh and McKena (pag. 17, 2004) “El internet tiene cualidades únicas e incluso transformadoras como canal de comunicación, incluyendo anonimato y la habilidad de crear fácilmente vínculos con aquellos que tienen similares intereses, valores y creencias”

Desde su aparición en la década de los setenta, el internet ha estado estrechamente relacionado con la comunicación entre personas y todas las dinámicas de interacción que esto implica. Si bien es cierto, se podría pensar que el internet y la posibilidad de comunicarse sin importar las distancias, debilitaría la capacidad humana de generar comunidades, debe tenerse en

cuenta lo que proponen Hampton y Wellman (2001) acerca de cómo el proceso de construcción de comunidades a larga distancia tiene que ver con aspectos humanos como "... las relaciones de apoyo y socialidad que proveen un sentido de pertenencia, más que un grupo de personas que vive una al lado de la otra" Es decir, el internet no ha desaparecido la posibilidad de generar comunidad, solo ha facilitado nuevas formas de comunidad, con el mismo trasfondo social de cualquier comunidad humana, como afirma Castells (pag.11, 2000) acerca de las comunidades en internet "...generan sociabilidad, generan relaciones y redes de relaciones humanas, pero no son las mismas comunidades que las comunidades físicas"

Y es así como, la necesidad de interactuar con otros ha estado intrínsecamente ligada con el internet. desde las primeras demostraciones públicas de su tecnología, (Leiner et al, 2003) con los primeros correos electrónicos enviados a través de Hot mail en 1972, hasta nuestras complejas e intrincadas redes sociales en internet. Estas redes son fascinantes ilustraciones de la manera en la cual vamos tramando ese "tejido de nuestras vidas" como lo menciona Castells en su trabajo Internet y la sociedad (2000)

No obstante, se sabe que semejantes cambios generan efectos importantes, Derridá (2002, pág. 53) citando a Rifking afirma que "las nuevas tecnologías de la información y de las telecomunicaciones tengan la capacidad tanto para liberar como para desestabilizar la civilización", estas tecnologías van a producir nuevos síntomas inevitablemente. En la obra El Otro que no existe y sus comités de ética, Miller y Laurent reflexionan en torno a los síntomas de nuestros tiempos, pues, si bien es cierto, las estructuras de la clínica, como Freud las concibió, son transtemporales, la contingencia, el momento en el cual viven los sujetos, se hace imprescindible a la hora de comprender el inconsciente, no como algo interno solamente, sino como lo definía Lacan, discurso del Otro.

El momento que atravesamos es complejo, Bauman habla de que vivimos en tiempos líquidos, en los cuales los referentes que por siglos nos habían dado asideros identificatorios. se disuelven en relativismos "La posmodernidad designa el estado de la cultura después de las transformaciones que han afectado a las reglas de juego de la ciencia, de la literatura y de las artes a partir del siglo XIX. Aquí se situarán esas transformaciones con relación a la

crisis de los grandes relatos. Se tiene por “posmoderna” la incredulidad con respecto a los metarrelatos.” (Vazquez, s/f), ya no existe UN metarrelato que nos concierna a todos (o a muchos, al menos), y es justamente por eso la época en la que más nos esforzamos por llegar a consensos, el discurso del gran Otro se licúa y en palabras de Miller (2008): “Como ya no hay discurso del Otro, en su lugar estamos obligados a conversar, discutir, evaluar, deliberar y charlar”

En este medio acuoso de referentes, nos podríamos preguntar qué pasa entonces con la identificación si el Otro no existe, cuáles son los mecanismos que hemos generado para contenernos, Sibilia (2998), por ejemplo, habla de que en estos tiempos la intimidad es un espectáculo, ya no es una construcción minuciosa y privada, ya no existe lo íntimo, sino lo éxtimo. Hemos pasado de los diarios íntimos de hace un siglo, a esos despliegues exhibicionistas en las redes sociales, en las cuales colocamos orgullosos nuestras quejas, dolores, sufrimientos, como si se tratara de grotescas vitrinas de historias personales. Estamos atrapados en un círculo en el cuál, a más liquidez e indefinición, mayor aparición de ideales implacables, de imperativos de gozar sin parar de estos carnavales de información, de conexión, y entonces tenemos por un lado la exigencia del ideal y por otro lado, el tratamiento del goce, en manos de este significante pluralizado, que nos muestra entonces una identificación fragmentada y sin contexto.

Y ¿qué tiene que ver todo esto con lo que sucede en las aulas universitarias? ¡Todo!, los estudiantes universitarios que están en nuestras aulas son Nativos digitales. Ehuletche, y Malbernat L. (2013) revisan este concepto, que ha sido desarrollado por varios autores (Prensky 2001; Piscitelli 2009; Palfrey & Gasser, 2008), el nativo digital es aquel sujeto menor de 30 años, que ha crecido con la tecnología, tiene una fluidez para desenvolverse con el lenguaje y en el entorno digital, su vida está volcada a las herramientas tecnológicas y se sirve de ellas para todo tipo de actividades cotidianas como comunicarse, divertirse, estudiar, etc.

Entonces, ¿En qué consiste ese significante pluralizado, ese Otro glotón del que habla Miller? ¿Qué nuevos procesos subjetivos se están generando para

estos nativos digitales en las redes sociales? Se explorará brevemente este tema en las siguientes secciones.

Eso que es enjambre y que zumba alrededor

Hace dos años participé en un estudio que pretendía explorar a través de entrevistas y análisis de tuits cuáles son las relaciones intersubjetivas que se están cocinando en la red social Twitter. En dicha red, los usuarios colocan en 140 caracteres lo que se les ocurra, desde información hasta confesiones de tipo personal. La red les da además la posibilidad de “seguir” y “ser seguidos” por otros usuarios, es decir suscribirse a sus publicaciones. En el estudio les preguntamos a nuestros entrevistados qué criterios utilizaban a la hora de escoger a quién seguir, uno respondió “Hay gente que sigues porque es interesante, otras porque son graciosas, informativas o porque son tus amigos. Como un collage que tú ves muchas fotografías y te alejas un poco y ves una cara. Es bien parecido. Yo lo escogí, está a mi gusto” La mayoría de nuestros entrevistados daban cuenta de que estas elecciones no eran ni casuales, ni inocentes, pues cada vez que escogían seguir a alguien veían “algo de ellos” en ese usuario, ya sea por afinidad o aspiración. También se hablaba de que esos usuarios a los que se sigue, son como pedazos de uno mismo, de lo que se cree que se es, de lo que le gustaría ser. Es decir, las redes sociales en general y Twitter en particular, van dando cuenta de la caída de ese ideal del yo más unificado y estable de otras épocas, pues actualmente nos enfrentamos a “Identificaciones extremadamente difíciles, con coordenadas múltiples” (Miller; Laurent, 2006) Volvamos entonces a esa metáfora del fotomosaico¹ que usó aquel tuitero, pues condensa lo que está sucediendo ahora con esas coordenadas múltiples, nuestros rostros que de lejos parecen unificados, sólidos, consistentes, si nos acercamos un poco, si trascendemos a esa ilusión imaginaria, caeremos en cuenta de que en realidad están compuestos de cientos, de miles de imágenes. Y aquí cabría la pregunta, ¿en qué medida,

¹ En el campo de las imágenes y la fotografía, un **fotomosaico** es una imagen usualmente una **fotografía** que ha sido dividida en secciones rectangulares (usualmente del mismo tamaño), tal como es compuesto un **mosaico** tradicional, con la característica de que cada elemento del mosaico es reemplazado por otra fotografía con colores promedios apropiados al elemento de la imagen original. Cuando es vista en detalle, los **píxeles** individuales se ven como la imagen principal, sin embargo al verla como un todo, es posible apreciar que la imagen está compuesta por cientos de miles de imágenes. (Wikipedia)

esta multiplicidad de coordenadas sería capaz de contenernos? Podrían acaso, como aquellas identificaciones más estables con la Familia, el Patriarca, el Partido, la Nación, estabilizarnos aunque sea un poco? Hamann (2013) reflexiona acerca de la concepción freudiana del Ideal del yo, ese algo que nos hace de norte para la construcción “del que pende la identificación del sujeto” y afirma que para alcanzar dicho ideal siempre va a ser necesario un sacrificio, una pérdida, una contención que sin embargo, en nuestros tiempos no se consigue “(...) el Ideal del yo ha perdido la capacidad de dirigir el deseo y de tratar el goce”

Y en este desborde de identificaciones, no solamente la “realidad” interior es múltiple y se compone de barullos bulliciosos y desorganizados, sino también “la realidad de afuera” “la realidad del mundo”, en otras palabras el Otro de la cultura, de la sociedad. Muchos de los tuiteros que entrevistamos nos afirmaron que ya no veían, ni leían noticias, se enteraban de “lo que estaba pasando en el mundo” leyendo los tuits de los usuarios a los que siguen, disfrutaban de esa polifonía de voces diversas contando la misma historia una y otra vez, desde diferentes lugares, mirada con diferentes ojos. Si contrastamos esto, con lo que se decía apenas una generación atrás “si sale en la televisión, entonces debe ser cierto” estamos presenciando un importante cambio en el cual caen esas identificaciones de antaño con esos poderosos significantes amos de los medios, para diluirse en estas otras identificaciones que Laurent explica así: “En lugar del S1, se tiene un enjambre, pluralizado, que zumba y testimonia simplemente la presencia de algo que allí se siente” (Miller, Laurent, 2006)

Y estas identificaciones no solamente son múltiples, sino también volátiles, inestables, frenéticas, en nuestra investigación les preguntamos a los tuiteros qué tan seguido cambian su biografía en Twitter, una tuitera respondió “La cambio cada vez que me da la gana, si es que algo me impresiona mucho o hay algo me encanta”, en general muchos de los tuiteros declararon cambiar frecuentemente esa descripción que hacen de ellos mismos que la red social ha dado a llamar “biografía”. Si nos ponemos a darle la vuelta un poco a esto, caemos en cuenta que hay una dimensión nueva en torno a la identificación,

pues ya no opera más la estabilidad, sino la actualidad. Me defino en la medida de “lo que me va gustando, impresionando, tocando, a cada momento” y estoy conforme con esa definición, ese relato que hago de mí mismo, en la medida que le puedo seguir el paso a lo actual, a lo contingente, como si lo que guía mis identificaciones tuviera que ser lo nuevo, lo último, sin sedimentarse jamás. Miller (2004), en una conferencia desarrolla la idea de que “quizás estemos sin brújula desde que tenemos brújulas” y hace referencia a la metáfora de la agricultura por la industria, lo cual explicaría porqué para generaciones pasadas era suficiente con mirar al cielo para orientarse, mientras que nosotros necesitaríamos a las brújulas, hijas de la era industrial, como “una especie de real que devora a la naturaleza” Y Miller sigue en su reflexión y se pregunta si más que estar sin brújula, tal vez tengamos una de otro tipo, quizás lo que nos orienta ahora es la misma angustia, es ese objeto a, colocado como un sol perverso en el zenit de nuestro cielo, ya no sabemos remitirnos más a los ciclos naturales con temporalidades estables, equivalentes a esas estaciones de la naturaleza, para identificarnos, para contarnos, por el contrario nos encontramos “(...)siguiendo un ciclo que no es el ciclo de las estaciones, sino un ciclo de renovación acelerada, de innovación frenética. (...) El objeto (a) como brújula de la civilización de hoy.”

Revisando algunas de las respuestas de los tuiteros en nuestra investigación, se trasluce una angustia, una angustia que tiene que ver con la imposibilidad de seguir los ritmos violentos de twitter, las velocidades de las historias con las que pretendían identificarse. En algunos casos los tuiteros confesaban haber cerrado sus cuentas temporalmente, sin poder dar cuenta exacta de qué fue eso que los desbordó, pero asegurando que algo los desbordó. Y llegamos aquí a otro quiebre en torno a procesos de identificación clásica: Lacan, por ejemplo “refiere la identificación simbólica al ideal del yo en su función esencialmente pacificante de las relaciones del sujeto con el Otro“, Lacan dice “pacificantes”, pero acá nos encontramos con relaciones “angustiantes, insoportables, desbordantes” No sé si me atrevería a decir hasta “intrusivas”. Pareciera entonces que estas identificaciones fallan en pacificarnos, por el contrario, nos angustian, se nos hacen intolerables. O es que podríamos tal vez pensar, que a propósito de las reflexiones de Miller que mencionamos

anteriormente, la forma contemporánea de identificarnos sea a través de ese desborde? En el texto de Kiev y Zelmanovich (s/f), a propósito del malestar contemporáneo, se cuestionan si ahora se puede hablar del mismo malestar estructurante que discutía Freud, en su obra *Malestar en la cultura*, o se trataría actualmente que la renuncia pulsional implicaría no resoluciones conflictivas, sino compulsivas, como si algo de lo sintomático contemporáneo solo se pudiera resolver a través de la compulsión.

Eso explicaría, volviendo a los resultados del estudio citado, porqué, a pesar de la angustia, los tuiteros vuelven a abrir sus cuentas, ¿por qué?, tal vez es que a propósito de nuestra contemporaneidad en donde “se pluralizan los significantes identificatorios con un imperativo superyóico de CONSUME!” (Tendlarz, 2014) o en este caso TUI TEA! hay algo que sostiene o colma al sujeto allí, Miller hace alusión a Lacan y las formas que él concibió para colmar al sujeto tachado: “(..) se puede colmar al sujeto tachado de maneras distintas: una significante, por la identificación, y la otra por el objeto” (Miller; Laurent, 2006) y quién sabe si en Twitter se está logrando un poco de todo esto, quién podría negar que en lo poco que se ha podido esbozar aquí, tuitear no pueda ser a la vez lugar de significantes, identificaciones y por supuesto, objeto de goce. En palabras de un tuitero “Me costaría dejar de tuitear por la costumbre. Esa necesidad que te crea TW de hacerle conocer al mundo lo que estás pensando y de enterarte de lo que está pasando. Es difícil alejarte de eso” Estamos asistiendo entonces, quizás a nuevas formas de lazo social, de procesos identificatorios y tratamiento (¿exacerbación?) de la angustia:

“Asistimos a la emergencia de una forma de organización social estructurada en torno del conocimiento y del procesamiento de la información que introduce en la experiencia de los seres humanos una dimensión diferente: la virtualidad. Ésta atraviesa tanto el orden de la producción como el de la reproducción social, condicionando las modalidades de la articulación del lazo social y de lo real” (Kruger, 2012)

Si las redes sociales hacen las veces de un gran Otro, o ese Otro tachado, inestable, lábil, cambiante, que no ofrece garantías, estaría por verse, habría que darle muchas más vueltas que las que se ha intentado aquí. Lo que sí es innegable es que las redes, se está convirtiendo en un “algo” que sostiene y a

la vez angustia, que da cuenta de la identificación como dice Miller “una manera de nombrar la interpretación que cada uno realiza de sus síntomas”. Quién sabe si ya estaríamos en posibilidad, entonces de decir “Dime en cuáles redes participas y te diré qué nombre le has puesto a tus síntomas”

La voracidad de la mirada: te miro, me miras, te veo mirarme, veo si me miraste.

Se pretende en esta sección reflexionar brevemente en torno a la pulsión escópica, por un lado la mirada del Otro, como subjetivante, ya que al nacer humanos necesitamos ser mirados para que emerja un sujeto, pero paradójicamente, de allí en adelante, no se puede soportar la mirada del otro todo el tiempo, pues nos devoraría. Nuestros estudiantes están indiscutiblemente atrapados en esta paradoja de la mirada.

Tengo diez años enseñando a jóvenes universitarios, sé lo difícil que puede ser captar su interés o atención, sé que una de las cosas que más desmotiva a los profesores es su apatía. Esta apatía no está dirigida solamente hacia la figura del docente, sino también hacia lo que se dice y hace en el aula, e incluso hacia sus otros compañeros. A pesar de que la universidad era un sitio de paso, por el cual se transitaba unos años y luego se abandonaba, hoy más que nunca se percibe en sus aulas que para los chicos la universidad es un circuito con el cual hay que cumplir lo más rápido posible, sin engancharse mucho con nada, ni con nadie. Muchos de ellos logran hacerlo, no hacen lazo, permanecen desconectados, es decir desconectado de su entorno inmediato y conectado a través de sus teléfonos a múltiples lugares y personas. No les importa ni la mirada de sus profesores o compañeros de aula, les importa mirar y ser mirados en las redes.

Quisiera tomar aquí la reflexión que realizan Miller y Laurent (2006), en el texto en el tema del Campo pulsional y dos movimientos sintomáticos: alienación y separación. En el texto se exponen estos dos movimientos para explicar lo que sucede con dos síntomas de moda, la bulimia y la anorexia. Creo que esos mismos dos movimientos se pueden aplicar al síntoma de estar atrapado por los celulares, como un síntoma bicéfalo, que sirve al mismo tiempo para

alienarse y para separarse del Otro. Ya que ¿qué puede haber más solitario que hundir la cabeza en la pequeña pantalla de un celular, riendo como tonto de bromas que nadie más escucha, espiando fotos de otros, escuchando sus conversaciones, husmeando en las cosas que voluntariamente cuelgan allí para todo el voyeurismo en el que nos hemos volcado? Y a la vez, ¿cómo no ver claramente en este síntoma, que a pesar de que el goce de las redes sociales, es un goce voyeur, de mirar solo, pasa inevitablemente por el campo del Otro? Y a la vez se necesita compartir con otros voyeuristas, mi goce, necesito alienarme a esta epidemia voyeur donde los chicos hacen capturas de pantalla de sus propias conversaciones privadas para comentarlas en grupos de whatsapp o comparten fotos de extraños encontradas en Facebook, en sus perfiles de Instagram.

Miller ilustra la doble cara del objeto (a), lo que falta a la pulsión autoerótica y lo que debe buscarse en el Otro, con la idea de un mordisco, el Otro en un mordisco atrapa parte del goce autista del objeto a, como en el diagrama siguiente:

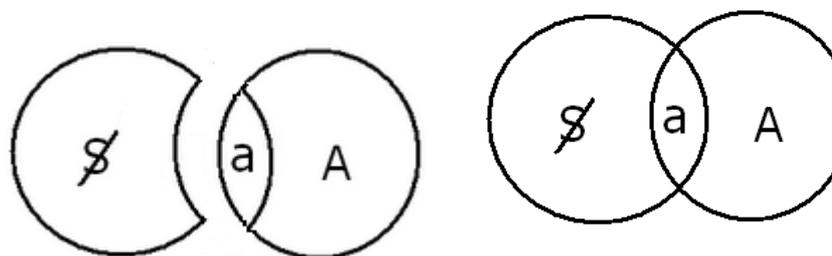


Ilustración 1 El goce y el Otro

Fuente: Elaboración propia, 2015,
Miller; Laurent, 2008

basada en

Y es así, como en el síntoma que estamos tratando de analizar aquí, el síntoma de las redes sociales, de estar tomado por ellas sin remedio, de estar cabizbajo hipnotizado por un teléfono es muestra de cómo “la cultura propone cierto número de montajes para hacer gozar, propone modos de gozar, que aunque raros, no son menos sociales” Si bien es cierto, es muy raro que andemos por la vida con ese aparatito en la mano, que lo llevemos a todos lados (¡incluso al baño!) y que no podamos vivir sin él, también es cierto que ese mismo aparato, el estar pegados a él, nos hace “sociables”, nos hace estar in, pertenecer.

Por eso, nuestros alumnos, cuando aparentemente están prescindiendo del lazo social con sus compañeros en el aula, tienen que pasar por Otro, en su

goce compulsivo de chequear las redes, de estar todo el tiempo en las redes, aunque esto los tenga ensimismados, hipnóticos, un poco zombies. Por otro lado, podemos hacer uso de la metáfora del zombie no solo para ilustrar esa hipnosis que produce el gozar de las redes, también nos sirve para hablar de la voracidad, de ese devorarse al semejante, que es el único momento en el que un zombie no parece un muerto, sino un animal hambriento y temible. Pues las redes son vastos banquetes para la voracidad de la pulsión escópica, en esas vitrinas, miles de nosotros colocamos cosas, imágenes (¿NOS colocamos?) voluntariamente para que seamos devorados por la mirada del otro y este dejarse devorar por los ojos de los otros no es de ninguna manera una acción pasiva (ya lo discutía Freud en su texto, Pegan a un niño, la pulsión es un circuito, va y viene, siempre regresa al cuerpo. Lacan señalaba lo circular y activo de la pulsión) No solo queremos ser vistos, queremos estar seguros de que nos vieron, queremos ver de qué manera somos mirados. Entonces, esos mismos jóvenes, que nos lucen apáticos, como muertos, sentados con el brillo de sus pantallas en sus rostros, se tornan voraces, violentos a la hora de ver y ser vistos, de dejarse ver, de exponerse y saciarse de la exposición de los otros, allí está la doble cara de este síntoma contemporáneo, como en un zombie que: "Pasaría de la apatía (como expresión de un drenaje energético), a la furia (como aceleración violenta, por ejemplo, en su marcha ciega hacia sus víctimas)"(Lusim, s/f, pág. 5)

¿Y lo simbólico? ¿En qué lugar queda lo simbólico en este volcamiento hacia la imagen? Miller afirma que si bien es cierto hay dimensiones contemporáneas en las que lo simbólico es productivo e intenso, en lo que concierne al sujeto y sus afectos, es lo imaginario lo que predomina actualmente. Al parecer mucho de lo simbólico se diluye estrepitosamente en las redes, nuestros afectos, nuestros sentires, están dominados por la imagen, pensemos en los emoticones, por ejemplo, estamos prescindiendo de las palabras para hablar de lo que nos pasa, si estamos felices, tristes, abatidos, preocupados es la imagen la que se impone, los memes, las fotos, préstamos caras tristes de otros, imágenes de otros para "expresar" nuestros afectos, ya no los elaboramos por medio de la palabra, ya no los apalabramos, incluso cuando queremos decirle a un otro que estamos de acuerdo, que lo comprendemos

usamos el pulgar arriba del like (👍) , simplista y descomplicado, ¿quién cuestionaría a esa manito y a su implacable y unificado sentido? todos sabemos lo que quiere decir y la usamos para respondernos unos a otros, desde las cosas más banales, hasta las más solemnes.

Follari explica como la imagen ha venido a destituir a la letra, es decir a lo simbólico. Resuena mucho con lo que decía Lacan:

“Siendo así, este mundo de la imagen total – enormemente hegemonizado por la televisión y por la pantalla en sus diversas formas – ha emergido como reemplazo de aquél que fuera compuesto sobre todo a partir de la letra, en el que se daba el consiguiente predominio de la reflexión sobre la sensibilidad inmediata, y el del orden abstracto sobre las impresiones de la percepción.” Follari (2008, pág.16)

En Kruger (2012) se habla de cómo la inexistencia o el desfallecimiento de ese Otro produce toda una crisis de identificaciones y empuja al sujeto a un plus de gozar, debido a que todo ideal identificadorio está totalmente debilitado. Jurado (s/f) vuelve a la paradoja con la que iniciamos esta sección, una doble amenaza pende sobre el sujeto en torno a la mirada, si esta falta al inicio de su vida, no puede inscribirse en el registro simbólico como sujeto de deseo, pero por otro lado si no hay un velo que tape ese “ojo devorador” del Otro, nada impedirá que dicho sujeto sea aplastado por la voracidad del deseo del Otro.

SECCIÓN 3 El malestar de los desengañados

En el Malestar en la cultura, Freud menciona tres cosas que usamos los seres humanos para hacer con nuestro malestar: las distracciones, las satisfacciones sustitutivas y los narcóticos. Ubica a la ciencia en la primera categoría, al arte en la segunda y no se decide en cuál de ellas ubicar a la religión. Por otro lado se pregunta acerca de cuál es el objeto de vida para cada hombre y llega a la conclusión que dicho objeto es ir en busca de situaciones satisfactorias y evitar a toda costa, lo que le produzca malestar, también en otro texto en el que habla del principio del placer, principio a todas luces tan difícil de cumplir, porque todo obstaculiza al ser humano a ser feliz, el mundo natural, la decadencia de su propio cuerpo y las siempre conflictivas relaciones con sus semejantes, por eso tiene que adecuar este programa al principio de la realidad, es decir

conformarse con haber sobrevivido al sufrimiento y a la desgracia. Laurent, por otro lado, continúa con la reflexión en torno al malestar, esta vez enfocada en soportar al Otro, basada en Bataille, detalla que en hay en juego, unas figuras de la subjetividad, hay unas posiciones en las cuales, dichas figuras se colocan, hay un Otro de la civilización que impone un peso ético sobre los sujetos, hay una respuesta común que los sujetos se sienten compelidos a dar y que es en cierta medida "un apresamiento". Esto es lo que se pone también en juego en el acto educativo.

Los huérfanos de nuestras aulas

Todos hemos perdido a nuestros hijos, a nuestros chicos, para nosotros es como si todos los chicos de América hubieran muerto. Véanlos violentos en las calles, comatosos en los centros comerciales, hipnotizados delante de la TV. En el correr de mi existencia si algo ha pasado de terrible es que nos han secuestrado a nuestros hijos. Rosenbaum citado por Philippe Meirieu

Si los niños entendieran de razones no necesitarían ser educados. La peor educación es dejar flotar las cosas entre tu voluntad y la suya, disputar sin cesar entre los dos quién será el que manda Rousseau citado por Sinay

¿Quiénes son estos jóvenes que se sientan en nuestras aulas? Algo hemos esbozado de su retrato en secciones anteriores, son nativos digitales, son consumidores de redes sociales, el internet es su burbuja, Google es su oráculo y biblioteca. Pero ¿por qué les endilgamos lo de huérfanos?

Es evidente que la familia como institución ha sufrido fuertes transformaciones durante la modernidad, Duran (2010) hace una síntesis de esos cambios señalando dos grandes etapas de transformación, la primera, desde finales del siglo XIX hasta la década de los sesenta, la familia estaba referida a valores a la vez tradicionales como división de trabajo entre el hombre y la mujer y modernos, como el matrimonio basado en el amor y la desconexión de la familia con la vida pública, para relegarla al ámbito privado como "una comunidad de solidaridades afectivas intragrupalas, y el creciente

protagonismo de los hijos”. La segunda etapa, alrededor de los 60s, en las que interfieren factores como la entrada de la mujer en el mercado de trabajo, el desarrollo del estado de bienestar, la proliferación de la cultura de consumo y una especie de sentimentalización de las relaciones familiares, consolidándose en un motor de realización y expresión emocional de sus miembros y reduciendo su función de medio de reproducción social. Es decir que debido a estos impactos históricos que ha recibido la familia, sus miembros cada vez con mayor facilidad, pueden desligarse de sus roles socialmente asignados y hacer ensayos, más a la medida de sus necesidades individuales.

Sinay (2007) en su obra *La sociedad de los hijos huérfanos*, propone la idea de una orfandad funcional que aqueja a nuestros jóvenes, es decir son huérfanos de padres vivos, padres incapaces de poner límites, de pagar el precio de impopularidad que implica formar, padres que juegan a ser los mejores amigos de sus hijos. Goudreau (2009), en su artículo: *Are you a best-friend mom? (¿Eres la mamá tipo mejor-amiga?)*, sintetiza una serie de estudios que hablan de ese fenómeno contemporáneo creciente en el cual las madres se colocan en la posición de mejores amigas de sus hijos adolescentes, estos autores aducen que las madres contemporáneas, debido a sus carreras o a sus extenuantes horarios de trabajo, no quieren invertir la energía que implica ser una figura de autoridad y consideran que es más gratificante emocionalmente (¿fácil?), colocarse en la posición de amigas de sus hijos. En esa posición, por supuesto, no tienen que complicarse estableciendo límites como hora de llegada a casa, posibilidad de consumir alcohol o fumar, orientar a la hora de escoger amigos o novios, etc. Si los padres no ocupan el lugar de padres, ¿qué efecto subjetivo tiene esto en sus hijos?, así describe Sinay (2007) a los huérfanos funcionales:

Reciben bienes materiales, desconocen o tienen escaso contacto con la imposibilidad, la frustración, la pérdida, enfrentan pocos límites y con frecuencia son límites laxos y ambiguos, están rodeados de adultos que se comportan como ellos, que los imitan, adultos que en su vida pública y social pueden ser exitosos, poderosos, respetados, envidiados, pero que se niegan a ser, además de adultos, maduros

Sinay previene acerca de las consecuencias de este estilo de crianza, cuando no se le pone límites a los hijos y se les da la idea de que todo es posible de obtener, de hacer. Utiliza la metáfora de podar y la hace equivalente al acto de poner límites al educar, le llama el “el arte de frustrar”. En el psicoanálisis, este arte de frustrar es la función paterna, como interdicción a la voracidad de la pulsión, como portadora del NO-TODO.

En Alda (2004) se discuten en torno a un texto de Laurent (2002) las funciones del padre y de la madre, desde la teoría psicoanalítica. Se aclara que cuando Lacan reflexiona en relación a la familia humana, decide alejarse de las concepciones míticas del padre y la madre y de la mano de Levi Strauss, pensarlas en tanto función, es decir estructuralmente. Entonces, si por un lado, socialmente la familia es concebida como una institución cuya misión principal es cubrir las necesidades de los hijos, desde el Psicoanálisis, la función paterna y materna pasa por la lógica de transmitir un deseo, esto sería revelador para los padres contemporáneos para quienes es un enigma la paradoja de que mientras más cosas les prodigan a sus hijos, más apáticos se vuelven estos. Esto se explica por la lógica de la constitución subjetiva, implicando *la relación a un deseo que no sea anónimo*. Por un lado la función materna, del lado de los cuidados *en tanto que sus cuidados llevan la marca de un interés particularizado* y va a transmitir el deseo a su hijo, por medio de su propia falta, pues si la pregunta fundamental del hijo es ¿qué soy yo en el deseo de mi madre?, dicha pregunta se va a ver movilizada en la medida que la madre no obture su falta, se relacione con ese hijo en tanto deseante, en tanto insatisfecha y que no caiga en la tentación de colocarlo (al hijo) tapando su falta. Si la función materna debe transmitir el deseo al hijo a través de su propia falta, la función paterna lo hace a través de *su nombre como vector de una encarnación de la Ley en el deseo*, esto significa que la función paterna es la prohibición encarnada, es decir ni tiránica, ni pudorosa, sino prohibición humanizada:

El padre tiene que humanizar la ley para que ésta no se vuelva en contra de su objetivo: humanizar al viviente. Así pues, el padre enuncia la ley y muestra cómo ella humaniza, cómo se puede vivir con, servirse de ella. (Alda, 2003, pág. 4)

Por lo tanto, en la medida que estas funciones no pueden ser asumidas por esos padres contemporáneos, ya sea por un lado por madres y padres que juegan el rol de mejores amigos, colocándose en posición imaginaria con sus hijos y dejándolos desprotegidos en materia de límites y referentes de identificación, o por otro de estas corrientes de crianza con apego, en el cual las madres taponan su falta colocando a sus hijos como objeto de completud y negándoles el acceso a la dialéctica del deseo, o finalmente la compulsión actual de suplir con objetos la falta de presencia en la realidad o simbólica, de padres que no saben o que no quieren ser padres para estos huérfanos. Las consecuencias las vivimos en el aula todo el tiempo, nuestros estudiantes que oscilan entre no desear nada, no entusiasmarse por nada y por otro lado, no tolerar la pérdida, la falta, no saber pagar precios por lo que quieren conseguir. Quieren cursar una carrera universitaria y quieren comenzar a trabajar lo más rápido posible, quieren buenas notas, pero no quieren hacer tareas, quieren aprender, pero no quieren textos difíciles. Son huérfanos ávidos de límites y apáticos esperando que algo (¿alguien?) despierte su deseo. ¿Podrá el docente ocupar ese lugar? ¿Sabrá soportarlo en los tiempos que corren?

El dummy de la cátedra

En una época en que la “eterna juventud” se idealiza, en que el ejercicio de la autoridad se resquebraja confundida con los excesos del autoritarismo, enseñar puede ser difícil porque enseñar supone una asimetría de lugares, poner a jugar una distancia intergeneracional, ocupar un lugar de autoridad, sostener una ley que haga lugar a la emergencia de la subjetividad.

María Pennela

Se ha querido usar una metáfora para ilustrar la posición subjetiva del docente en la universidad contemporánea, la metáfora del *DUMMY* que en Inglés tiene múltiples acepciones, de las cuales se ha escogido estas dos:

1. Muñeco usado para simular víctimas en pruebas de seguridad de automóviles (crash-test dummies)
2. Muñeco de ventriloquía

El docente tiene una tarea difícil, ser parte de una institución, la universitaria, que como se ha tratado de describir en secciones anteriores, está pasando por profundas crisis que desdibujan sus objetivos, intentar hacer vínculo con un estudiante desregulado y apático, tiene que habérselas con el tratamiento de la pulsión todo el tiempo, mientras la sociedad espera que él produzca en sus aulas profesionales solidarios, multitarea, responsables, transculturales, creativos; mientras todos olvidan que hay un resto que quedará, allí, ineducable, intramitable. Y es en este sentido que se quiere hacer uso de la metáfora del *dummy* como muñeco que soporta el choque, que ilustra a ese docente al que se le pide que dé la cara, que ponga el cuerpo para recibir los embates de la crítica contra el sistema educativo universitario y sus fracasos, que soporte en su función la paradoja de la educación contemporánea, en la que en palabras de Bustamante (2013, pág. 308) se propone un sujeto adaptable en una sociedad consentidora y pródiga, que no traumatiza y que para lograr la felicidad supuestamente coartada por dispositivos educativos, acabó con la censura, la prohibición y las jerarquías, reinventando a un docente que debe hacer mucho, pero al que se le ha retirado casi toda su autoridad simbólica.

En cambio, la otra acepción de *dummy*, la del muñeco de ventriloquía, serviría aquí para ilustrar cuando a ojos de sus estudiantes (o incluso, cuando es así en realidad) falla en constituirse como una autoridad epistémica, en un Sujeto Supuesto Saber, pues se sospecha que solamente repite algo que ya está dicho, que ya circula por allí, que no es nuevo, a lo que se tienen acceso con un par de clics. Si otrora, la autoridad de un docente estaba cimentada en que se le reconocía un saber que solamente él podía comunicar, ahora esa autoridad estaría en entredicho y este entredicho, por supuesto no se va a resolver con la simple demanda de respétame o escúchame:

“La autoridad epistémica no se viabiliza desde la imposición o la demanda, requiere por el contrario de posicionarse desde un lugar en el cual los otros reconozcan la autoridad en tanto tal. Sin autoridad epistémica no hay vínculo educativo. Esta es otra idea clave. Será entonces la autoridad epistémica la que haga de límite y dé el espacio necesario para el surgimiento de lo nuevo, para permitirle y permitirse el sujeto de la educación la invitación a pensar, a

repensar, a subvertir por qué no, el saber preestablecido.“ (Gutierrez, 2013, pág. 115)

Bustamante (2013, pág. 310) en su texto Sujeto, sentido y formación, utiliza los cuatro discursos para dar cuenta de la posibilidad de lazo en la escuela como dispositivo, aclara sin embargo que dicho lazo se hace siempre por la vía de la relación con el saber, por eso la relación docente-estudiante, nunca puede ser una relación entre iguales, pues al maestro debe suponerse un saber y en las épocas que corren, luego de la descripción que se ha intentado hacer de ese enjambre llamado internet, tiene que ser un saber que no es solo información, que no sea factible de igualarse a eso que está disponible. El autor, coloca al discurso del amo sosteniendo la instancia regulativa, la que posibilita las condiciones y el orden para enseñar y aprender. En la instancia instruccional, coloca al discurso universitario que explicita el saber y coloca al sujeto como objeto de transformación, el discurso de la histórica pone en escena a un sujeto deseante que interpela al otro para hacerle buscar, más allá de las certezas y finalmente, el del analista, que podría servir cuando el estudiante le supone un saber al docente y al volversele incógnita causa su interés, poniendo en juego algo que se podría llamar un saber en reserva. En conclusión, el reto que tiene el docente en nuestros tiempos es enorme, debe movilizarse del lugar de resto en el que se lo quiere colocar, asumir su función en toda su problemática actual, reinventar las formas de hacer vínculo a las que había estado acostumbrado y los paradigmas en los que fue educado, para que desde su práctica e incluso desde su no saber qué hacer con su práctica, sostener su oficio, que después de todo ha sido calificado como imposible.

CONCLUSIONES Ese imposible al que nos dedicamos

Los dispositivos sociales intentan resarcir esta indigencia humana mediante ofertas de idealización; pero el individuo renuncia a medias a su pulsión y la cultura no puede ofrecerle una compensación proporcional. De ahí la variedad de respuestas subjetivas que el dispositivo educativo encuentra como problema y en vano intenta eliminar.

Guillermo Bustamante

Lo hemos dicho y repetido: no se fabrica un sujeto por acumulación de influencias o de condicionamientos; no se hace un alumno agregando conocimientos; no se genera mecánicamente la intención de aprender por medio de organización de dispositivos (...) Consiste en idear sin cesar aplicando a ello toda la inteligencia que el hombre sea capaz, condiciones

que posibiliten compartir saberes, el goce de descubrirlos, la felicidad de sentirse en condiciones de hacer propia la herencia de los hombres, prolongarla y superarla.
Philippe Meirieu.

Al finalizar esta reflexión, mucho teme la autora haber puesto un tono sombrío en sus descripciones e ilustraciones, después de todo era difícil hablar en otro tono acerca de un malestar. Sin embargo, se quiere partir de esa lucidez freudiana cuando colocó a la educación entre los oficios imposibles y retomar la reflexión lacaniana de los cuatro discursos, como posibles posiciones en las que se puede ubicar la universidad, el docente, para sostener y reinventar el vínculo con esos sujetos que llegan a sus aulas.

Es necesario reinventarlo, pues como se ha tratado de describir en este trabajo, el desfallecimiento de lo simbólico en lo que toca a la universidad como institución, al docente como autoridad, al alumno como sujeto, efecto de la sociedad contemporánea, trastoca ese vínculo y hace, a ratos insostenible el acto educativo en las aulas universitarias.

Se podría decir que la universidad y el docente pueden valerse de los cuatro discursos como posibilidades para hacer lazo, asumir su posición no como fija sino dinámica y en constante dialéctica, para sostener el acto educativo. Se propone en la *Tabla 2* un esquema para describir los movimientos de un discurso a otro y el lugar de enunciación de dichos movimientos.

Tabla 2 La universidad y sus posibilidades de lazo con los cuatro discursos

Del discurso	Al discurso	Lugar de enunciación de este movimiento
AMO	HISTÉRICA	Si la universidad quiere comprender su posición de amo, debo ponerme en posición de falta para interpelar su propio poder.
UNIVERSITARIO	AMO	Si la universidad quiere hacer con sus significantes amos, debe colocarse en posición de amo e interpelar su propio saber.
ANALISTA	UNIVERSITARIO	Si la universidad quiere hacer con el sentido, debe colocarse en posición de saber e interpelar sus restos

HISTÉRICA

ANALISTA

Si la universidad quiere
comprender su posición de
insatisfacción debo colocarse en
posición de resto y desde allí
interpelar su propia queja

Fuente: Elaboración propia basada en Lacan (1969), Reyes (s/f)

Adicionalmente, partiendo del quinto discurso, el discurso capitalista, que Lacan generó como advertencia, recordar que el saber no es un producto, es necesario removerlo de esa posición perversa de mercancía, que convierte a nuestros estudiantes en clientes y a nosotros en dependientes detrás de un mostrador, despachando productos de información y letra muerta para ellos, hay que movilizarlo de allí para que no destruya el lazo que construir con nuestros estudiantes:

El discurso capitalista produce un estallido de todos los lazos sociales. El discurso capitalista efectúa el rechazo de la castración promueve y genera nuevas formas o modalidades de sufrimiento subjetivo. (Reyes, s/f)

También, como docentes, adoptar una postura ética frente a los procesos de evaluación y acreditación universitaria, que por sí mismos no van a restituirle autoridad, ni a la universidad, ni al docente y apostar por retomar y colocarnos en el lugar simbólico que nos corresponde como autoridades epistémicas (Bustamante, 2013) o autoridades del saber, esperando que esa autoridad sea otorgada por nuestros propios estudiantes y no esperando ingenuamente que puede ser demandada o “acreditada”

Finalmente, recordar que el saber puede convertirse en un pretexto para provocar deseo en nuestros estudiantes, en muchos casos puede ser el objeto de nuestro propio deseo y también el motor que sostenga el imposible al que nos dedicamos.

Bibliografía

- Agamben, G. (2001). *Infancia e historia. Destrucción de la experiencia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Aksenchuk, R. (2006). *El malestar cultural en el cruce modernidad / postmodernidad*. Recuperado el 24 de Enero de 2015, de sitio web de Observaciones filosóficas:
<http://www.observacionesfilosoficas.net/elmalestarcultural.html>
- Alda, C. (Octubre, 2004), *Sobre las funciones del padre y de la madre*. Recuperado del sitio web de NOVDS:
<http://www.scb-icf.net/nodus/contingut/arxiupdf.php?idarticle=158&rev=25>
- Ambel, J. (7 de Junio de 2010). *LA IDEOLOGÍA DE LA EVALUACIÓN COMO RIESGO PARA LA CULTURA CONTEMPORÁNEA*. Recuperado el 30 de Noviembre de 2014, de Sitio web de Arte y Pensamiento:
<http://ayp.unia.es/dmdocuments/comr08gr01.pdf>
- Arenas, A. (Noviembre de 2002). *Los nuevos síntomas y los callejones sin salida del sujeto*. Recuperado el 28 de Noviembre de 2014, de Sitio web de Periódicos electrónicos en Psicología:
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S2072-06962002000100006&script=sci_arttext
- Bello, A. (20 de Febrero de 2013). *El Malestar en la cultura en la sociedad contemporánea*. Recuperado el 24 de Enero de 2015, de sitio web de Carta Psicoanalítica: <http://www.cartapsi.org/spip.php?article337>
- Berkoff, M. (25 de Agosto de 2009). *El plus de gozar en la época - Cuerpos indignos*. Recuperado el 8 de Enero de 2015, de Blog de la Asociación Mundial de Psicoanálisis:
http://ampblog2006.blogspot.com/2009_07_26_archive.html
- Brunner, J. (2007). *Universidad y Sociedad en América Latina*. Recuperado el 26 de Enero de 2015, de sitio web de la Universidad Veracruzana:
<http://www.uv.mx/bdie/files/2012/09/brunner-universidad-sociedad.pdf>
- Brunner, J. J. (Junio de 2008). *El proceso de Bolonia en el horizonte latinoamericano: límites y posibilidades*. . Recuperado el 24 de Noviembre de 2014, de Sitio web de Revista Educación:
http://www.revistaeducacion.mec.es/re2008/re2008_06.pdf
- Bustamante, G. (2013). *SUJETO, SENTIDO Y FORMACIÓN. La educación, vista desde el psicoanálisis*. Bogotá: San Pablo.
- Cipriano, M. (2010). *Apuntes sobre fotografía, redes sociales y subjetividad*. Recuperado el 5 de Diciembre de 2014, de sitio web de Revista El Psicoanalítico: <http://www.elpsicoanalitico.com.ar/num6/arte-cipriano-fotografia-redes-sociales-subjetividad.php>
- Coccoz, V. (2007). *Nuevas máscaras de la pulsión de muerte*. Recuperado el 10 de Diciembre de 2014, de sitio web de Antroposmoderno:
http://antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=847
- Colorado, A., & Casillas, m. (2010). *Estudios recientes en Educación Superior. una mirada desde Veracruz*. Recuperado el 24 de Noviembre de 2014, de sitio web de la universidad Veracruzana:
<http://www.uv.mx/bdie/files/2012/10/Libro1educacionsuperior.pdf>
- De Francisco, M. (4 de Octubre de 2013). *Efectos subjetivos del malestar social: ¿Qué es ser normal?* Recuperado el 24 de Enero de 2015, de sitio web del Seminario del Campo Freudiano de Zaragoza:

<http://www.campofreudiano.es/documentos/efectossujetivosdelmalestar-social.php>

- de Bolonia, D. (1988). Carta Magna de la Universidad de Bolonia de 1988.. Recuperado el 26 de Enero de 2015, de Sitio web de consejo de estudiantes: <http://www.ucoceu.es/images/ceu/CARTAMAGNA.pdf>
- De Souza, B. (1998). De la idea de la Universidad a la Universidad de las ideas. En B. De Souza, *De la mano de Alicia: lo social y lo político en la posmodernidad*. Bogotá: Siglo del Hombre.
- De Souza, B. (2003). *Crítica de la razón indolente*. Bilbao: Desclée de Brower.
- De Souza, B. (2007). *La Universidad en el siglo xxi. Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad*. La Paz: CIDES-UMSA.
- De Souza, B. (11 de Septiembre de 2010). *La "desuniversidad"*. Recuperado el 24 de Noviembre de 2014, de sitio web de Rebelión: <http://www.rebellion.org/noticias/2010/9/112734.pdf>
- Derridá, J. (2002). *La universidad sin condición*. Recuperado el 24 de Noviembre de 2014, de sitioweb De Seminarios de Educación Superior de la UNAM: <http://www.ses.unam.mx/curso2010/pdf/M3S1-DerridaJacques.pdf>
- Durán, J. (2010). *La crisis de autoridad en el mundo educativo. Una interpretación sociológica*. Recuperado el 15 de febrero de 2015, de sitio web de Nómadas: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/28/jfduranvazquez.pdf>
- Ehuletche, A., Malbernat L. (2013) *Ingresantes nativos digitales en universidad pública y privada*. :Recuperado el 15 de febrero de 2015, de sitio web de Universidad Nacional de Cuyo: http://www.uncu.edu.ar/seminario_rueda/upload/t84.pdf
- Flichy, P. (2003). *Lo imaginario en internet*. Tecnos.
- Follari, R. (1983). *La crisis y la universidad Latinoamericana*. Recuperado el 24 de Noviembre de 2014, de Repositorio institucional de la Universidad Veracruzana: <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/10185/2/margen5-13.pdf>
- Follari, R. (2008). *La selva académica. Los silenciados laberintos de los intelectuales en la universidad*. Rosario: Homo Sapiens.
- Franco, Y. (Julio de 2011). *LA REALIDAD DE LO VIRTUAL, LO VIRTUAL DE LA REALIDAD*. Recuperado el 30 de Octubre de 2014, de sitio web de la Revista El Psicoanalítico: <http://www.elpsicoanalitico.com.ar/num6/ep-6.pdf>
- Freud, S. (1929). El malestar en la cultura. En S. Freud, *Obras completas, volumen XXI*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1927). El porvenir de una ilusión. En S. Freud, *Obras completas, volumen XXI*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gallo, H., & Elkin, M. (2012). *El Psicoanálisis y la Investigación en la Universidad*. Buenos Aires: Grama ediciones.
- Gibbons, M., Limoges, C., Nowotny, H., Schwartzman, S., Seot(, P., & Trow, M. (1994). *The new production of knowledge*. London: SAGE.
- Gómez, C. (2007) Discurso con resto: estudios institucionales y Los cuatro discursos en Jacques Lacan. Recuperado el 8 de febrero de 2015, de sitio web de Laboratorio de Análisis Institucional del sistema Universitario Mexicano:

- [http://www.laisumedu.org/DESIN_Ibarra/nuevoinst2007/verfin/CarlosGo
mez.pdf](http://www.laisumedu.org/DESIN_Ibarra/nuevoinst2007/verfin/CarlosGomez.pdf)
- Goudreau, J. (2009) *Are you a best-friend mom?* Recuperado el 16 de febrero 2015, de sitio web de Forbes:
[http://www.forbes.com/2009/10/05/best-friend-mom-daughter-forbes-
woman-well-being-teen.html](http://www.forbes.com/2009/10/05/best-friend-mom-daughter-forbes-woman-well-being-teen.html)
- Gutierrez, A. (2013). (en) *Lazo con la Universidad*. Recuperado el 24 de Noviembre de 2014, de sitio web de Querencia.revista de Psicoanálisis:
<http://revista.psico.edu.uy/index.php/querencia/article/view/161/124>
- Haman.M.(2013). *El otro que no existe*. Recuperado el13 octubre 2014, del sitio web de la Revista Errancia:
[http://www.iztacala.unam.mx/errancia/v6/PDFS_1/TEXTOS%20LITORAL
ES%207%20EL%20OTRO%20QUE%20NO%20EXISTE.pdf](http://www.iztacala.unam.mx/errancia/v6/PDFS_1/TEXTOS%20LITORAL ES%207%20EL%20OTRO%20QUE%20NO%20EXISTE.pdf)
- Herrán de la, A. (2007). *Después de Bolonia*. Recuperado el 24 de Noviembre de 2014, de
[http://www.uam.es/personal_pdi/fprofesorado/agustind/textos/despuesde
b.pdf](http://www.uam.es/personal_pdi/fprofesorado/agustind/textos/despuesde b.pdf)
- Imbriano, A. (9 de Septiembre de 2002). *La investigación, el Psicoanálisis y la universidad*. Recuperado el 4 de Febrero de 2015, de sitio web de Psicomundo:
<http://www.psicomundo.com/foros/investigacion/imbriano.htm>
- Iusim, M. *Psicoanálisis de los zombies*. Recuperado el 10 de noviembre 2014, del sitio web de la UCES:
[http://www.uces.edu.ar/institutos/iaepcis/8_jornada_desvalimiento/iusim.
pdf](http://www.uces.edu.ar/institutos/iaepcis/8_jornada_desvalimiento/iusim.pdf)
- Jijena, E. (28 de Diciembre de 2012). *Del Discurso del Amo al Discurso Universitario*. Recuperado el 1 de Febrero de 2014, de sitio web de la NEL Medellín: [http://nel-medellin.org/blogdel-discurso-del-amo-al-
discurso-universitario/](http://nel-medellin.org/blogdel-discurso-del-amo-al-discurso-universitario/)
- Jurado, J. (s.f.). *Goce y pulsión escópica*. Recuperado el 2 de Febrero de 2015, de sitio web de Psicomundo:
<http://www.psicomundo.com/mexico/articulos/jurado.htm>
- Kruger, F. (Abril de 2012). *El orden simbólico en el siglo XXI. Ya no es lo que era. ¿Qué consecuencias para la cura?* Recuperado el 2 de Febrero de 2014, de sitio web del VIII congreso de la Asociación Mundial de Psicoanálisis:
[http://www.congresoamp.com/es/template.php?file=Textos/Presentacion-
del-VIII-Congreso-de-la-AMP.html](http://www.congresoamp.com/es/template.php?file=Textos/Presentacion-del-VIII-Congreso-de-la-AMP.html)
- Marugan, J. (2012). *Los cuatro o cinco discursos y la crisis en el lazo social*. Recuperado el 1 de Febrero de 2014, de sitio web de Psicoanálisis en el sur: http://www.psicoolisisenelsur.org/num7_articulo4.htm
- Mejía, M. (2008) *Vínculos posibles entre el maestro y el alumno*. Recuperado 1 de febrero 2015 del sitio web de Revista Educación y Pedagogía:
[http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/vi
ew/9905/9101](http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/view/9905/9101)
- Naishtat, F., Aronson, P. (eds.), Unzué, M. (coord.), (2008). *Genealogías de la universidad contemporánea. Sobre la Ilustración, o pequeñas historias de grandes relatos*, Buenos Aires, Biblos.
- Jijena, E. (28 de Diciembre de 2012). *Del Discurso del Amo al Discurso Universitario*. Recuperado el 1 de Febrero de 2014, de sitio web de la

- NEL Medellín: <http://nel-medellin.org/blogdel-discurso-del-amo-al-discurso-universitario/>
- Kiel, L. ; Zelmanovich, P. (2009) *Los padecimientos en la escena educativa y los avatares del lazo social*. Clase Nº 5, Curso de Posgrado: Psicoanálisis y Prácticas Socioeducativas. FLACSO, Bs. As.
- Kruger, F. (Abril de 2012). *El orden simbólico en el siglo XXI. Ya no es lo que era. ¿Qué consecuencias para la cura?* Recuperado el 2 de Febrero de 2014, de sitio web del VIII congreso de la Asociación Mundial de Psicoanálisis:
<http://www.congresoamp.com/es/template.php?file=Textos/Presentacion-del-VIII-Congreso-de-la-AMP.html>
- Lacan, J. (1959). *Seminario 7. La ética del Psicoanálisis*. Barcelona: Paidós.
- Lacan, J. (1959-1960). *Seminario 8. La transferencia*. Barcelona: Paidós.
- Lacan, J. (1969). *Seminario 17. El reverso del Psicoanálisis*. Barcelona: Paidós.
- Lacan, J. (1977). *Psicoanálisis, Radiofonía y Televisión*. Barcelona: Anagrama.
- Laurent, E. (2006). *Los órganos del cuerpo en la perspectiva psicoanalítica*. Recuperado el 24 de Enero de 2015, de sitio web de Consecuencias. Revista digital de Psicoanálisis:
<http://www.revconsecuencias.com.ar/ediciones/003/template.asp?arts/derivaciones/laurent.html>
- Laurent, E. (10 de Mayo de 2012). *El efecto crisis produce una incertidumbre masiva*. Recuperado el 3 de Enero de 2015, de sitio web de Revista de cultura: http://www.revistaenle.clarin.com/ideas/Eric-Laurent-psicoanalisis_0_697730446.html
- Laurent, E. (2014). *Entrevista ¿cómo criar a los niños de hoy?* Recuperado el 16 de Diciembre de 2014, de sitio web del SSociólogos:
<http://eresi.blogspot.com/2008/06/eric-laurent-como-criar-los-nios-hoy.html>
- Loray, A. (s.f.). *LA CIUDAD DE LA FURIA – ACERCA DE LA VERGÜENZA*. Recuperado el 8 de Enero de 2015, de Sitio web de Fundación de la praxis freudiana: <http://www.praxisfreudiana.com.ar/docs/loray%20-%20la%20ciudad%20de%20la%20furia%20acerca%20de%20la%20verguenza.pdf>
- Lozano, A. (20 de Enero de 2009). *Deserciones del cuerpo en la adolescencia*. Recuperado el 6 de Enero de 2015, de Sitio web de José Ángel Rodríguez Ribas:
<http://perso.orange.es/ribas00/art/Conf.%20Deserciones%20del%20cuerpo%20en%20adolescencia.%20En%202009..pdf>
- Martel, F. (2010). *Cultura mainstream. Cómo nacen los fenómenos de masa*. Madrid: Santillana.
- Marugan, J. (s.f.). *Los cuatro o cinco discursos y la crisis en el lazo social*. Recuperado el 1 de Febrero de 2014, de sitio web de Psicoanálisis en el sur: http://www.psicoanalisisenelsur.org/num7_articulo4.htm
- Medel, E. (2001). *Experiencias: El sujeto de la educación*. Recuperado el 12 de Diciembre de 2014, de sitio web del Instituto del Niño y Adolescente en Uruguay: <http://www.inau.gub.uy/biblioteca/tizore.pdf>
- Meireiu, P. (27 de Junio de 2006). *Educación en la incertidumbre*. Recuperado el 13 de Enero de 2015, de Sitio web del Ministerio de Educación de Argentina: http://www.me.gov.ar/curriform/publica/meirieu_final.pdf
- Meirieu, P. (1998). *Frankenstein educador*. Barcelona: Laertes S. A.

- Meirieu, P. (s.f.). *Facing up to the modern world by giving students control of their education*. Recuperado el 11 de Enero de 2015, de Sitio web de Meirieu: http://www.meirieu.com/ARTICLES/facing_up.pdf
- Mejía, M. (2008). *Vínculos posibles entre el maestro y el alumno*. Recuperado el 24 de Enero de 2015, de sitio web de Universidad de Antioquia: <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyep/article/download/9905/9101>
- Michéa, J.-C. (2002). *La escuela de la ignorancia y sus condiciones modernas*. Madrid: Acuarela.
- Miller, J. (2004). *Una fantasía*. Recuperado el 13 octubre 2014, del sitio web de Conrego AMP: <http://www.congresoamp.com/es/template.php?file=Textos/Conferencia-de-Jacques-Alain-Miller-en-Comandatuba.html>
- Miller, J.-A. (2005). *EL Otro que no existe y sus comités de ética*. Barcelona: Paidós.
- Miller, J.-A., & Milner, J.-C. (2004) *¿Desea usted ser evaluado?* Málaga: Miguel Gómez Editores.
- Ministros europeos de enseñanza. (19 de Junio de 1999). *Declaración de Bolonia*. Recuperado el 24 de Noviembre de 2014, de <http://ees.umh.es/contenidos/Documentos/DeclaracionBolonia.pdf>
- Nietzsche, F. (1872). *Sobre el provenir de nuestras instituciones educativas*. (C. Manzano, Trad.) Barcelona: Tusquets.
- Nowotny, H., Scott, P., & Gibbons, M. (2003). *'Mode 2' Revisited: The New Production of Knowledge*. Recuperado el 24 de Noviembre de 2014, de sitio web de ALPEN-ADRIAT UNIVERSITAT: <http://www.uni-klu.ac.at/wiho/downloads/nowotny.pdf>
- Pennela, M. (2012). *El odio en el docente*. Recuperado 20 de enero 2015, del sitio web de Acta académica: <http://www.aacademica.com/000-072/873.pdf>
- Pérez, E. (2010). *El discurso capitalista. Acerca de la Conferencia de Milán de Jaques Lacan*. recuperado el 8 de febrero de 2015, de sitio web *Psicoanálisis y clínica contemporánea*: <http://psicoanalisisclinicacontemporanea.blogspot.com/p/el-discurso-capitalista.html>
- Pessoa, F. (2008). *Libro del desasosiego*. Barcelona: Seix Barral.
- Radiszcz, E. (2009) *Algunas observaciones sobre la tesis de la declinación del padre y la cuestión de la Ley en psicoanálisis*. Recuperado el 8 de febrero 2015, de sitio web de REDALYC: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26419221001>
- Reyes, L. (s.f.). *El discurso universitario, el discurso capitalista y el discurso del mercado: en la era del capitalismo "financiarizado"*. Recuperado el 24 de Enero de 2015, de http://www.psicoanalisisenelsur.org/num6_articulo4.htm
- Ruiz, L. (2013) *Reseña de ¿Desea usted ser evaluado?* Recuperado el 10 enero 2015, de sitio web de Redalyc: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53725662016>
- Sánchez, C. (19 de Julio de 2014). *El delirio burocrático: una maquinaria de impostura en la Europa*. Recuperado el 24 de Noviembre de 2014, de

- sitio web de Revista de Educación Social:
http://www.eduso.net/res/pdf/19/delirio_res_19.pdf
- Sibilia, P. (2009). *Sociedad del espectáculo: solo existe lo que se ve*. Recuperado el 24 de Enero de 2015, de sitio web Revista Virtualia:
http://virtualia.eol.org.ar/019/template.asp?opinion_ilustrada/sibila.html
- Sinay, S. (s/f) *LA SOCIEDAD DE LOS HIJOS HUÉRFANOS. Cuando padres y madres abandonan sus responsabilidades y funciones*. Recuperado el 16 de febrero 2015, de sitio web de La nueva comunicación:
<http://www.redsistemica.com.ar/sinay6.htm>
- Stiegler, B. (13 de Mayo de 2013). "El desafío de esta época es recobrar el saber individual". Recuperado el 18 de Enero de 2015, de Sitio web de Revista Hincapie: <http://www.revistahincapie.com/?p=2448>
- Trindade, H. (2013). *Por un nuevo proyecto universitario: de la "universidad en ruinas" a la universidad emancipatoria*. Recuperado el 24 de Enero de 2015, de sitio web de Revista do IMEA-UNILA:
http://unila.edu.br/sites/default/files/files/Art%C3%ADculo_Por%20un%20nuevo%20proyecto%20universitario%20de%20la%20universidad%20en%20ru%C3%ADnas%20a%20la%20universidad%20emancipatoria-%20Prof_%20Helgio%20Trindade.pdf
- UNESCO. (1998). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. La educación superior en el siglo XXI. Visión y acción*. Recuperado el 26 de Enero de 2015, de Sitio web de UNESCO:
<http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001163/116345s.pdf>
- UNESCO. (2009). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo*. Recuperado el 8 de febrero de 2015, de Sitio web de UNESCO:
http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf
- Umérez, O., Allegro, F., Benjamín, A., Rivas, D. E., & Surmani, F. (2006). *EEI deseo del analista y la imparidad subjetiva*. Recuperado el 24 de Enero de 2015, de sitio web de Acta Académica:
<http://www.aacademica.com/000-039/525.pdf>
- Verhaeghe, P. (s.f.). *Identity and Angst: On civilisation new discontent*. Recuperado el 24 de Enero de 2015, de sitio web de Paul Verhaeghe:
<http://paulverhaeghe.psychanalysis.be/artikels/Identity%20and%20Angst.pdf>
- Vilela, P. (01 de Julio de 2011). *La evaluación constante: ¿pueden existir las servidumbres voluntarias?** Paula Vilella (Madrid). Recuperado el 6 de Diciembre de 2014, de sitio web de El Psicoanálisis Lacaniano en España: <http://www.blogelp.com/index.php/la-evaluacion-constante-pueden-existir>
- Wittrock, B. (1997). *Las tres transformaciones de la universidad moderna*. recuperado el 8 de febrero de 2015, de sitio web de UNAM:
http://www.ses.unam.mx/curso2011/pdf/M2_Lecturas/M2_S2b_Wittrock.pdf
- Zafiropoulos, M. (2002). *Lacan y las ciencias sociales : la declinación del padre : 1938-1953 / M. Zafiropoulos*. Buenos Aires, Argentina : Nueva Visión.
- Zelmanovich, P., & Molina, Y. (2012). *Figuras y formaciones del malestar en la cultura educativa actual*. Recuperado el 24 de Noviembre de 2014, de Sitio web de Educación FLACSO Argentina:

<http://educacion.flacso.org.ar/files/webform/eventos/Figuras%20y%20formaciones%20del%20malestar%20en%20la%20cultura%20educativa%20actual%20Yesica%20Molina.pdf>

Anexos

Tablas

TABLA 1 LA UNIVERSIDAD Y SUS RESPUESTAS HISTÓRICAS	10
TABLA 2 LA UNIVERSIDAD Y SUS POSIBILIDADES DE LAZO CON LOS CUATRO DISCURSOS	35

Ilustraciones

ILUSTRACIÓN 1 EL GOCE Y EL OTRO	26
---------------------------------------	----